

# De vacaciones en La Palma, me siento como en casa.

Me llamo Alana y tengo 9 años. Vivo en Las Palmas de Gran Canaria, en una casa pequeñita con mis padres y mis hermanos pequeños, Juan y Moisés, dos gemelos muy revoltosos de 3 años, tanto que en mi octavo cumpleaños destrozaron mi tarta y mis padres los encerraron en su habitación. También vive en nuestra casa Muffin, nuestro perrito, que es un pomerania. Algunos días vienen mis abuelos a comer con nosotros, casi todos los domingos, y lo pasamos genial.

1

Este verano, como he aprobado todo, mi familia y yo nos hemos ido de vacaciones a La Palma, fue muy divertido porque viajamos en barco para poder llevar el coche. Nada más llegar a la isla fuimos hacia Barlovento donde nos quedamos en una preciosa casa rural.

Nada más llegar, mis padres decidieron ir a Los Tilos, un lugar impresionante, pero nos perdimos por la carretera porque mi padre no puso el GPS para llegar hasta allí. Al salir del coche para saber dónde estábamos entramos al bosque de laurisilva y allí también nos volvimos a perder, pero esta vez fue culpa de Juan y Moisés, que salieron corriendo y casi desaparecen entre los árboles. Fue tanto el estrés que mi madre se desmayó y todos nos quedamos mirando sin saber qué hacer. De repente, mamá despertó y nos dirigimos hacia el Centro de Visitantes, siguiendo las indicaciones de los carteles informativos. Rápidamente llegamos hasta él y mis hermanos estaban allí, junto a uno de los empleados que al verlos pensó que su familia estaba cerca y les estaba mostrando algunas curiosidades de la zona. Al verlos todos nos pusimos muy contentos.

De vuelta al coche, los gemelos habían hecho otra de las suyas. En su escapada, habían perdido las llaves del coche, pero afortunadamente, papá tenía otras de repuesto, él dice que en una familia tan traviesa como como la nuestra, siempre hay que tener un plan B por lo que pueda suceder.

Cuando cogimos el coche fuimos a comer al Canal, un restaurante de la zona en el que nos sirvieron una comida deliciosa. Allí conocí a Jaime, un niño de 10 años, hijo del propietario, muy amable, guapo y simpático. Espero poder mantenerme en contacto con él.

De regreso a nuestro alojamiento rural, Juan y Moisés se pusieron a jugar en el jardín, fingían que eran jardineros y comenzaron a revolver entre las plantas, creyendo que iban a cultivar una nueva especie de flores que nunca antes habían visto, los tajinastes, y que ellos comparaban con una trompa de elefante llena de flores. Casi vuelven a montar unas de las suyas, pero en ese momento apareció Mónica, la amable propietaria de la casa, para darnos la bienvenida y obsequiarnos con algunos dulces de la zona. Ella nos explicó que la mejor forma de ver los tajinastes, era subiendo al Roque de Los Muchachos, donde crecen silvestres y florecen en primavera, algo que según nos dijo es un auténtico espectáculo.

2



Al cabo de un rato, después de merendar, cogimos el coche para ir a La Laguna de Barlovento, un lugar que invita a pasar una tarde relajada donde darles comida a los patos del estanque y jugar en familia sobre la hierba. Al llegar nos dijeron que esa noche estaba organizada una observación astronómica dentro del parque de La Laguna, así que mamá que adora el cielo estrellado propuso quedarse a dormir allí y nos sumarnos a esta experiencia. Alquilamos una pequeña cabaña de madera y pasamos una noche espectacular contemplando las estrellas. Una noche que siempre recordaré. ¡Vaya pasada! ¡El cielo nocturno de La Palma es un auténtico espectáculo! ¡No sabía que había tantas estrellas en el cielo!

Al día siguiente, fuimos a nuestra casita rural, cogimos todo lo necesario y nos fuimos a bañar al Charco Azul, donde disfrutamos toda la familia, incluido Muffin, que perseguía el ir y venir de las olas sin poder alcanzarlas. ¡Esas pequeñas piscinas saladas son una maravilla! Lo pasamos tan bien, que decidimos quedarnos allí todo el día. Esa noche Juan y Moisés, estaban tan cansados que, se durmieron como troncos.

Al despertar, decidimos ir de excursión hacia el este para ver un rallye, en el que corría, Yiyi Galli con su Mitsubishi Lancer Evo 9. A papá le encantan las carreras de velocidad, y disfrutó un montón. Después de la entrega de trofeos, nos fuimos a festejar a un concierto de Yandel, Peso Pluma, y Aitana que había en Villa de Mazo. Todos lo pasamos genial, creo que... ¡tendríamos que ir de concierto con más frecuencia!

Los días siguientes recorrimos gran parte de la isla, sus bosques, sus volcanes y sus cumbres, preciosos lugares que siempre recordaremos cuando pensemos en unas vacaciones en familia. Yo le hice prometer a papá que regresaríamos para visitar despacito el sur de la isla y así, conocer la magia de los volcanes, pero será en otra ocasión, lamentablemente nuestras vacaciones se han terminado, pero....

¡HAN SIDO LAS MEJORES VACACIONES DE MI VIDA!

¡Espero regresar pronto!



FIN

*Nuestra casa de La  
Palma, un lugar adorable.*